

COMEDIA HEROICA.
EL MUSTAFA.

COMPUESTA

POR JOSEPH CONCHA,
COMICO ESPAÑOL.

ACTORES.

Mustafá.

Muley.

Solimán, Gran Turco.

Kustán, Visir.

Tamasis, Rey de Persia.

Persane su hija, Princesa.

Roselana, Sultana.

Azór.

Berley.

Arlepag.

Osmir.

Soldados Turcos, y Persas.

ACTO PRIMERO.

Campo de Guerra, y barmase batalla entre Persas, y Turcos. A la derecha Mustafá, Muley, Berley. A la izquierda Tamasis, Arlepag, Azór, y Persas.

Viva el grande Solimán.

Pers. Viva Tamasis Guerrero.

Unor. Arma, arma, guerra, guerra.

Tod. Viva el gran Monarca nuestro.

Retiranse los Persas vencidos, y sale

Arlepag todo ensangrentado, cayendo, y levantando.

Arl. Deidades sacras, valedme!

ay de mi, que sin aliento

lleno el corazon de heridas,

apenas alentar puedo;

Ay Persane, amada esposa!

quanto el adquirirte veo

me cuesta, quando mi vida,
por la tuya, triste pierdo,
ya me falta aquel suspiro,
que da á nuestra vida aliento.

Voy á morir á la margen
de aquel cristalino, terso
raudal; por si acaso logró
templar mi dolor sangriento.

*Entrase arrastrando, y dexa casual caer
del pecho un retrato; y salen Mustafá, y Berley.*

Must. Seguid por alli el alcance,
que pues victorioso, veo

se retiran los contrarios
acabarlos es mi intento. *vase Berley.*
Parece que el matizado
campo, á quien dió el Febrero
lluvias, con que suavizó
las impiedades del yelo,
de roja sangre vestido,
me presenta en sus reflexos,
señales, de que hubo aquí,
quien su roxo humor vertiendo
iba perdiendo la vida:::
Mas válgame Alá! que veo!

Coge el retrato.

Que peregrina hermosura
es la que miro, y advierto,
que qual producida, yace,
entre los corales mismos?
No vi Deidad mas hermosa!
por los ojos tanto fuego
va introduciendo en el alma,
en tan solo este momento,
que etna el corazon me abrasa;
pero tan dulce le veo
que aunque con ardor me oprime,
él mismo me dá consuelo,
entre su mayor fulgor;
¿ Si será Persane el Dueño
de este perfil, que con alma
parece que la estoy viendo,
aunque pintada la miro?
¿ Dime hermoso::: pero Cielos!
comb en un trance, en que fama
gloria, honor, y Lauro adquiere
puede un retrato exponerme,
estas virtudes; á el riesgo,
volvamos de la batalla,
que parentesis pequeño
este breve rato ha sido
de la guerra un intermedio;
y tu Deidad, que á mis manos
el acoso quiso diestro
traerte, por que consiga,
por mi enemigo trofeos
en mi seno aprisionada
te verás:: mas Santos Cielos!
y él tocar el corazon
nuevo ardor, mayor incendio
me acrecienta, en fiera llama
tanto que:: pero no el tiempo
es justo perder.

Sale Muley.

Mul. Hermano,
ya victoriosos los nuestros,
y roto el campo enemigo,
de sus líneas á lo estrecho
se han reducido de suerte,
que es fuerza que busquen medios,
ó de una paz vergonzosa,
ó mueran en sus desprecios.

Must. Ay Muley, querido hermano!
que aunque gozoso me veo
con la victoria que dices
en ella mi gusto pierdo.

Mul. Pues que causa, ó que motivo
puede contrario en tu pecho
de una tan feliz victoria,
trocar el gusto; que es esto?

Must. Satisfacerte procuro
por que el amor que te tengo,
Tocan caja, y clarin.
pero que rumor motiva
á nuevo supuesto.

Sale Berley.

Berl. El suceso
de la muerte de Arlepag
(que ahora el enemigo atento
ha visto, puesto se mira
en tan lamentable extremo,
y total ruina) ha movido
á Tamasis Rey sobervio
de Persia, á que al fin procure
(imposible de refuerzos)
hacer la paz, cuya seña
desde su campo diciendo
está que á el mayor aplauso
te llama su rendimiento.

Must. No hay que despreciar la paz,
aunque victorias logremos,
que el que altivo, y arrojado
por favorables extremos
se juzga mas venturoso,
y en las dichas mas propenso
suele la vaga fortuna
exponerle á tanto riesgo,
que de felice, á infelice
le reduce en un momento.
El que esto no considera
en su vanagloria atento
labra en su misma arrogancia
el preciso abatimiento;

Esta reflexion, Muley,
 es de los heroes supremos
 digna razon, y así vamos
 á lograr con diestro acuerdo
 seguridad en victoria
 siendo la prudencia el medio:
 Ay adorada hermosura!
 como temo, como temo,
 que todas estas fortunas,
 aplausos, glorias, trofeos
 por tu causa perderán
 su fama, y merecimiento.
 Ven Muley, que allá en mi tienda
 mientras el tratado espero
 de la paz, satisfaré
 tus dudas, mostrando en esto
 el cariño con que tanto
 en mi corazon te aprecio. *vase.*

*Quartos de Palacio; y salen Solimán,
 Rustán, y Roselane. Solimán
 con una carta.*

Solim. Las glorias que Mustafá
 acrecienta hoy al Imperio,
 son motivo, Roselane,
 del regocijo que nuestro:
 como Padre el mas dichoso
 de un hijo estimo el acierto,
 pues sus aplausos resultan
 de gozo á mi pensamiento:
 en esta carta me avisa
 Muley, que al Persa sangriento
 tienen abatido, y tanto
 que será forzoso medio
 que á dictamen de los dos
 se reduzcan sus intentos;
 Rustán pues eres Visir,
 y en mi estimacion electo
 para los grandes arcanos
 del siempre valor inmenso
 con que la Casa Oromana
 ha florecido en gobierno:
 haz disponer el aplauso
 con que á recibir dispuesto
 á la margen del Eufrates
 voy á mis hijos, que quiero
 demostrar en la expresion
 de Rey, y Padre el afecto.

Rust. Mi debida sumision,
 y constante rendimiento
 son siempre, gran Solimán,

paga á lo mucho que debo,
 y al honor de la grandeza
 con que animas mis alientos.

Solim. Esposa, á los aplausos
 de tu hijo Muley, y efectos
 de glorias en Mustafá
 (que aunque de otra madre afecto
 ha de ser en tu cariño
 por debeme este respeto)
 podrás venir, pues es justo
 que conozca todo el Reyno
 como la Magestad honra
 las hazañas, y trofeos. *vase.*

Rosel. Que mal suenan estas voces
 á la intencion de mi pecho
 pues siendo la mas querida
 de las Sultanas, teniendo
 un hijo de Solimán,
 tan despreciado le veo
 que no le alcanza la dicha
 de la corona, ni el Cetro;
 como madre, deseosa
 quisiera verle en el régio
 Trono, pero si la suerte
 no me anima mal comprendo
 como conseguir pudiera
 en Muley tales progresos:
 Mas Rustán vuelve, procuro
 descubrirle lo que el pecho
 por un hijo guarda altivo
 para que me dé consejo
 en que lograr pueda acaso
 de amor de madre el deseo.

Sale Rustán.

Rust. Ya di las ordenes:: mas
 perdonad que con el zelo
 de obedecer, no miré
 si el gran Señor, este puesto
 ocupaba, y á buscarle
 parto á mi obediencia atento.

Rosel. Esperad Rustán, que pues
 en este sitio no advierto
 persona que lo embaraze,
 con vos tratar hoy pretendo
 de lo que el alma produce
 un arcano el mas propenso.
 Mas ántes que yo me valga
 de vos en aqueste empeño
 quisiera el asegurarme
 de que dichos mis secretos

4
lograsen en su sigilo
lo que en su voz dicen ellos.

Rust. La eleccion que de mi haceis
para un asunto en que entiendo
será de empeño el mayor,
hoy obliga á mi respeto,
que pague la confianza
con sacrificar resuelto
vida, hacienda, honor, y fama
por servirlos como debo.

Rosel. Pues porque por el principio
sepais los fines, y medios
referiré en breves voces
de mi intencion el fomento.
No ignoras Rustán, que quando
Solimán piadoso, y tierno
me eligió para su esposa
del anterior himeneo
con Zelima, ya tenia
á Mustafá hijo pequeño
que empezaba á florecer
en sus pueriles alientos;
de nuestro amoroso lazo
nació Muley, y aunque atento
Solimán qual Padre en fin
le estima, en mis deseos
no forman satisfacciones
sus carifios, pues le advierto
que como á hijo segundo
de su amor son sus efectos.
Cuya pena, y cuyo mal
introducido en mi pecho
por madre amorosa, causa
fatigas, y sentimientos;
Yo no he de sufrir Rustán,
que Muley no goze el Cetro;
y aunque (los Cielos lo ordenan)
Mustafá, y él, son extremo
en el amor fraternal,
no me satisface, puesto
que muerto el gran Solimán,
será del primero el Reyno,
y mi hijo segundo, queda
abatido, y con desprecio;
pues aunque la eleccion hace
los Monarcas de este Imperio.
Ya Solimán advertido,
y Mustafá mas guerrero
la comun aclamacion
aseguran, por que luego
del logro que ellos aspiran

se consigan los efectos.
Este cuidado me afiije,
esta ansia me da tormento,
y así pues que te he fiado
de mi pecho el gran secreto,
solo á tu obediencia falta
el dar ardid, buscar medios
con que consiga la dicha,
que conoces yo deseo.
Si esta empresa me consigues
será mi agradecimiento
tal, que no quede á tu suerte
que envidiar por el empeño.
Y pues dexa á tu discurso
la eleccion de los sucesos,
obra como te parezca,
que á todo yo me resuelvo. *vase.*

Rust. Ea Rustán ya has llegado
(pues miras el campo abierto)
á ponerte en la batalla
que mueven tus pensamientos.
Yo embidioso de que logre
Mustafá tantos extremos
de glorias, dichas, y aplausos,
iba formando en mi pecho
de la embidia, y de la rabia
dos porciones, cuyo efecto
fraguaban en mi codicia
de la ambicion el fomento.
Pero como Solimán
Monarca querido, y recto
domina en los corazones
de sus Vasallos, que atentos
le veneran como á Padre,
como á Rey, y como á Dueño,
no exhalava de mi furia
estos dañados proyectos,
porque no podria hallar
abrigo mi pensamiento.
Pero hoy que en la ocasion
oportuna así la veo
animada ya mi rabia
de embidia, y rencor horrendo,
empezar dispongo altivo
mis máquinados intentos.
Ea corazon, ó grande
la accion, ó morir resuelto
breve vida, ó mucha fama.
Yo haré que el invicto Cetro
de la gran Casa Othomana
sea de mi mano empeño,

y para que se me logren
las ideas que à ello invento,
serán mis acciones tales,
que Solimán pierda el Reyno,
Mustafá muera oprimido,
Muley viva entre desprecios
Roselané despechada
sea horror de sus intentos,
y yo consiga de todos
la Corona, y el Imperio;
y así ardidés, à inventar
traiciones, máquinas, yerros,
dando memoria à la fama
de que hubo malvado pecho
que ciego de sus crueldades
logró el Trono mas excelso,
ó murió de entre sus mismos
horrores para escarmiento,

*Tienda de Tamasis; sale este, y
Persane.*

Tam. Hija, la varia fortuna
me conduce à tal extremo,
que ya no puede hacer mas
en lo infeliz, y lo adverso,
sin tropas que nos defiendan,
sin Provincias, y sin Reyno,
(muerto Arlepag que venia
Príncipe animoso Electo
à ser tu esposo en mi ayuda)
hoy me hallo, y tan sujeto
que del vencedor admito
el gusto como precepto;
este glorioso entre tanto
que en los tratados que he hecho
se asegura (que dolor!)
con la entrega que le ofrezco
de las Provincias, y plazas
pretende (aquí fallezco)
que tu seas la fianza
conduciendote à su Imperio
en rehenes de lo tratado;
mira si puede el extremo
reducirme à mayor pena
mayor rigor, y tormento!
De no asentir à su gusto
dice que en rabioso incendio
no ha de dexar ni aun cenizas
de mis Ciudades, y Reynos;
y así hija mia Persane
dale vado al sentimiento,

y sufre de la inconstante
fortuna tan duro ceño.

Pers. ¿Posible es Padre, y Señor,
que la desdicha otro medio
no puede hallar, sin que yo
fuese del rigor objeto?
¿ha de ser tal mi desgracia,
que sin culpa (dolor fiero!)
he de pagar yo la pena,
que en realidad no merezco?
Cielos como consentis
esta impiedad?

Tam. Yo confieso
tu razon amada hija,
pero la suerte ha dispuesto
para mayor pena mia
este lastimoso medio.

Pers. A ser esclava, Señor,
me reduces? (que tormento!)
pues muera primero yo
al impulso de este acero
siendo el que:::

Quiere quitarle la espada à su Padre.

Tam. Detente hija
no con impetu violento
quieras acabar tu vida,
y la mia, que es lo mesmo.
Y pues tanto es mi dolor
al ver tu ausencia; resuelvo
no hacer la paz venga altivo
mi contrario, y en fragmentes
acabe conmigo, y todos
mis Vasallos, y mis Pueblos.
Pierdase el Reyno, la vida,
y todo ya:::

Pers. Deteneos,
que si en mi consiste, Padre,
la paz; y que no sangriento
el enemigo destruya
à los Vasallos; ya ofrezco
mi vida, y mi libertad,
para su alivio, y contento;
ya resuelvo obedecerte,
y de suerte lo resuelvo,
que si antes era sensible
en mi corazon el fiero
cautiverio, ya es en mi
mi mayor gloria, pues veo
soy la que doy à mi Patria
alivio en su desconsuelo.

Sale Azór Persa.

Azór. A las puertas de la Tienda el concurso, para efecto de concluir esta paz, está esperando que atento deis la licencia debida.

Tam. Azór, haced que al momento se conduzcan á esta estancia.

Azór. Como siempre te obedezco. *vase.*

Tam. Ea Persane, ya llega aquel preciso momento de que divida la ausencia de mi vida el fiel objeto; hija mia, tén constancia, sufre este dolor protervo.

Pers. Ay Padre? no renovéis los rigores de mi pecho acordándome el dolor, pues puede acaso el despecho borrarne el impulso heroico, y llevada del afecto mas humano, no dar vado á tan generoso empeño?

Dexadme que dé á la fama nuevo asunto previniendo:::
Mas ya llegan, ó desgracia!
en que situación me has puesto?

Salen Muley, y Mustafá, Berley Turcos; Azór, y Persas.

Must. Generoso Rey de Persia, noble Persane::: que veo, apenas pueden las voces, prorrumpir torpes acentos pues de mi amor la alva pura es la que allí hermosa veo; perdonad, si al ver los rayos] de tanta luz quedé ciego, cuyo acaso ha suspendido mi debido cumplimiento. Solimán régio Monarca, mi padre, hoy ha dispuesto atento á tantas ventajas (pues yo en su nombre lo ofrezco) hacer paces con la Persia baxo el tratado concierto, de que en Rehenes me entregueis vuestra hija, hasta que atento las Ciudades, y Provincias que en ese papel se han puesto

entregueis; por lo que yo como General acepto su Real persona; á la que con el debido respeto ofrezco será tratada; (y es verdad, pues si contemplo que es ella dueño del alma que soy yo el esclavo entiendo.) No lloreis Tamasis, no que si la desgracia ha hecho favorable mi fortuna, y la vuestra, con desprecio, en manos del vencedor está el proceder atento, y este le hallareis en mi tan heroico, tan excelso que os ofrezca como noble; y en fin de caracter régio, interceder de tal suerte con mi Padre, que el efecto conozcais, quando las dichas gozeis con debido obsequio.

Mul. Y vos Señora, no asi deis al llanto el sentimiento; hermano, de aquel retrato no es Persane el instrumento?

Must. Si Muley, y yo me hallo entre el cariñoso fuego, de suerte que me confunden del amor los rayos ciegos.

Tam. Ea hija, si el dolor será mayor quanto demos mas lugar, la brevedad mitigue en parte el tormento. Noble Mustafá, á tu mano paso el amor de mi Imperio toda un alma, que es mi hija ofrenda que mas aprecio.

Lo que te ruego aunque sea postrado es, que los efectos que me ofreces me sosieguen los pesares en que quedo; y::: mas raudales mis ojos se anegan en sentimiento.

Pers. O dolor! ó amargo instante, ahora valor te quiero con mayor fuerza; no seas tan tímido, no al afecto de hija acuda, sino acude al de lo noble, y logremos en ofrecerme gustosa

por mi Padre, y por mi Reyno
la gloria de que la fama
me immortalice en su Templo.

Mul. Mandad Señor que acompañen
à la Real Persona aquellos
que á vuestro gusto la sirvan
de obediencia á sus preceptos.

Tam. Ya están nombrados y pues
crecen mas los sentimientos,
partid ya que acompañaros,
como es atencion, me aliento
hasta las líneas postreras
de mi campo (dolor fiero).

Must. Vamos Señora, ay Persane
duelete de mis afectos
por que mi vida en tu vida
va fiada::

Pers. Padre, el Cielo
en estos últimos lazos,
que por mi amor te ofrezco
quiera mostrarte la fuerza
del dolor, con que me ausento.

Tam. Ya lo conozco (ó pesar!)

Must. Mitigad la pena, haciendo
de vuestro valor alarde
digno en corazon supremo.

Tam. Decis bien, venid.

Mul. Ya vamos,
mucho de amor es el fuego
en mi hermano, quiera el mismo
satisfacer sus deseos. *vanse.*

*Riveras del Eufrates amenas: Tien-
das Reales, prevenidas para el recibo
de Mustafá: y salen Roselano,
Solimán, y Osmir.*

Solim. Vasallos, este amor grato
que por Mustafá mantengo
saliendole á recibir,
(pues en los últimos pliegos
me avisa de la derrota
del Persa, y que los sucesos
favorables le atraerian
mas breve) es hoy fomento
á que á esperarle á este campo
me conduzca mi deseo.
No os admire ver, que un Padre
asi le honre, pues quiero
conozcais que lo estimo
en él, es por el esmero

con que por el bien comun
logra triunfos que apetezco.

Ros. Que solo de Mustafá
haya de ser el fomento,
y de Muley no se acuerde
en acción, gloria, ó empeño;
esto acrecienta mi embidia,
y el furor con que me enciendo.

Sale Rustán con dos Cartas.

Rust. La brevedad con que llega
en este último momento
un aviso, que conduce
á vuestra Alteza este pliego,
me ha podido ocasionar
à que dexando el Gobierno
de la Ciudad hoy presente
à vuestros pies su contexto;
este es Señor.

Dale las dos Cartas.

Sol. Veré ahora
de la guerra los sucesos.

Lee Amado Padre, la gloria
del total abatimiento
de Tamasis, hoy motiva
à que en ventajosos medios
haga la paz cuya causa
os participo, creyendo
será de gusto.

Rep. Se engañá;
ah fementido, ah preverso,
paz concedes quando logras
abatir á ese sobervio,
tirano Persa! ah cobarde
temerario, te dá el Cielo
la ocasion de que destruyas
á tu enemigo, y protervo
tratas de paz? (que perfidia!)
Iras son quantas aliento,
bolcanes quanto respiro
todo rabias, todo incendios.
Osmir parte en el instante,
y donde hallares (yo muero
de rencor) á Mustafá
impondrasle mi precepto
de que se vuelva, y que acabe
con su enemigo sobervio
no te detengas que esperas?

Osm.

Osm. Parto á servirte al momento. *vase.*

Solim. Aquí advierto que me das
Rustán otro abierto pliego,
de quien es?

Rust. Señor es mio,
que de Celin el contexto
me avisa de aquella guerra
los favorables sucesos.

Sol. Quiero ver lo que te escribe. *Lee.*

Rust. Que no le leais os ruego
que os incitará el enojo
contra el Príncipe: yo mesmo *ap.*
informado de que trata
con Tamasis, he dispuesto
fingiendo carta, y malicia
interponer ese pliego
con los suyos, por que logre
viendolo que mas severo
malicie contra su hijo
los mas atroces extremos,
y empiecen de mis traiciones
los alevos fundamentos.

Solim. Se puede dar tal vileza
vuelvo á leer por si me yerro.

Lee. Amigo, siempre Rustán
del Principe los proyectos
son execrables, se dice
que trata con este Reyno
de Tamasis grata paz,
porque le ayude propenso
á lograr de esa Corona
con sus aplausos el Cetro,
y que casará sin duda
con Persane, en esto haciendo
mas firme así la alianza
para lograr el Imperio.

Ref. Ah tirano! ah infelíz hijo?
por este celeste velo
que has de ver de mis rencpres
los horrores mas sangrientos:
así pagas el amor
la confianza, y mi afecto!
vive Alá!

Sale Osmir.

Osm. Apenas yo
iba obediente al precepto
que me impusiste, quando oygo

que el Militar grato estruendo
avisa que Mustafá
llega, por lo que así vuelvo
avisarte gran Señor.

Solim. Aquí del rigor violento
y aquí de todas mis iras,

Rosel. Ya parece que el deseo
va empezando á lograr dichas
principios de lo que emprendo.

Rust. Fortuna, ayuda mis trazas
que si logro mis intentos
seré ruina, y seré asombro
del Othomano Emisferio.

*Al compas de caza, y clarin salen
Muley, Mustafá, Esclavos con
waderas, Persane, Azór,
Persianos, y Berley.*

Must. A vuestros pies, Padre mio,
rindo gustoso; que es esto?
vuestro semblante, Señor,
quando victorioso llego
me recibe tan ayrado,
tan desdeñoso, y violento?

Solim. Vén, tu Muley, á mis brazos
que en ti culpar nada puedo,
pues como subdito fuiste
á obedecer.

Must. Luego el ceño
solo es contra mi?

Solim. Si es:

Hijo indigno, vil perverso
de que vienes victorioso?
de que das por esos vientos
fama de adquirida gloria?
te dan propicios los Cielos
una General victoria,
un total abatimiento
de tus enemigos, y haces
por tus caprichos groseros
la paz, quando destruirles
pudieras todo su Reyno?
es esto lo que has logrado?
ya tus malicias comprendo,
pero no has de conseguirla,
porque he de saber yo mesmo
castigar de tus traiciones
el mas leve pensamiento,
y así:-

Must.

Must. Detente Señor,

y pues en publico veo
te irritas de mi conducta,
satisfacerte pretendo.

A tu voz obediente fui á la guerra,
alcancé con valor diestra victoria,
consegui despojar de propia tierra
al Persa vencedor; cuya victoria
la fama de immortal el nombre encierra
en su clarin; y quando en vana gloria
otro menos juicioso se elevára,

me avisa la fortuna quando es rara.
Con este fiel discurso; diestramente
uso de tu poder; la paz declama
Tamasis abatido: Yo prudente
miro de conservar sólida fama,
partido ventajoso, y conveniente
á tu Sólido me ofrece; fiel proclama
tu nombre con aplauso, pues postrado
te confiesa por Duño venerado.

Yo sabiendo que un gran Monarca debe
usar de su piedad con el vencido
la paz admite, y con impulso breve
á serrar los tratados doy sentido,
adquiere los honores que se debe
en tanta vanagloria; compartido
de que la Sangre Real honor del Trono,
en la capitulacion fuese el abono.

Tamasis á su hija fiel me entrega
en Rehenes de todo lo tratado;
Persane es la que postrada á tus pies llega
á confesarte Rey afortunado,

que mas gloria pretendes, pues navega
tu eterno lauro al mundo proclamado,
puesto que un Rey entrega á su hija hermosa
en muestras de obediencia decorosa.

Si tu genio te alienta á lo horroroso
acuerdate Señor, de lo temible;
Monarca que sobervio y ambicioso
no juzga para sí lo que es posible,
pierde gloria, valor, y el Trono honroso,
porque es tan variable, tan horrible,
la fortuna que al verle proclamado
siendo feliz le arroja á desdichado.

Si por esto Señor, es hoy tu encono
á tus pies obediente me presento;
mi heroyco proceder, tuyó, y del Trono
esta razon le dió á mi entendimiento;
en tu nombre firmé por diestro abono;
esta es la prisionera; en el intento
de mí dispon; pero mi ser honroso,

en la felicidad así obra ansioso.

Si algun traydor acaso te ha informado
siniestramente; debes mas prudente
antes de demostrarme desagrado,
saber de la verdad razon presente
mi valor invencible, este tratado
que dexo dicho hallé por conveniente;
y en él he de ostentar á la Corona
la lealtad, y obediencia que me abona.
Considera mi amor, mi fee, y constancia,
las glorias que á tus pies como trofeos
hoy sirven de tapete á tu arrogancia,
y del fiel complemento á mis deseos;
No llevado, Señor, de infiel jactancia,
desdore el honor de mis empleos,
que yo obré como hijo verdadero
conquistandote un Reyno todo entero.
La Persia reconozca tu grandeza;
el Tartaro tu suerte venturosa,
el Africa corona tu cabeza;
y el Asia por su Rey siempre gozosa
admira en tu valor la fortaleza,
conociendose esclava mas dichosa;
pues reconoce Dueño sin segundo,
al grande Solimán Señor del mundo.
Si mi fama, y lealtad tan generosa
no es digna de tu amor, saber pretendo
qual es mi obligacion mas decorosa
con que debo servir; obedaciendo
con mi valor, amor, y mi officiosa
solicitud cumplí; así lo entiendo;
y solo falta para tanta gloria
que á tus pies hoy ofrezca tal victoria.

Solim. Si á tus razones yo diera
crédito, me era forzoso
darte gracias: mas comprendo
que tu capricho engañoso
quiere dorar las traiciones
con simular de lo heroyco
la noble virtud, haciendo
lauro lo que es en mi oprobio
se infame, tu pensamiento,
tus intenciones conozco,
y estos lauros militares
que me ofreces, con el gozo
Piso las Vanderas.
de ser tus aplausos piso,
porque admires el enojo
con que los recibo ingrato
pues los desprecio, y arrojé;
Vasallos, si como á hijo

aquí vistéis á este monstruo;
por sus malos procederes
hoy le aparto de mi Trono.
No procures persuadirme;
sé lo que intentas; yo propio
avisado he sido, si;
de tus maldades; honroso
quarto disponed Rustán
á Persane, que mi enojo
no ha de falter á la urbana
correspondencia, ni el odio
dexar de obrar como debe
con las Damas, y lo propio
haced á los que la siguen
que es justo en mi este decoro;
vén Muley; que ya tu logras
el inte acercando al Trono:
Hijo inobediente teme

de mis iras el encono;
y pues tratas conspirar
contra mí, y contra el Sólío
con tu castigo verás
de tu delito lo impropio.

Vase él, y acompañamiento.

Rosel. Ya feliz soy pues logrando
voy con mi dicha mi gozo. *vase.*

Mul. Hermano no temas, que yo
hablaré al Rey en tu abono. *vase.*

Rust. La prisionera llevad
adonde el Rey honroso
apuesto la destina,
que es á esa parte, vosotros
que acompañais su persona
venid conmigo: Ea enconos
ya tiene su fundamento
la traicion, y así dispongo
que me conduzca ella misma
de mis intentos al logro
quando continuos estragos
me hagan conseguir el Sólío.

*Vase Rustán, con Azór, y Per-
sianos, y sale Per-
sane.*

Pers. ¿De que Mustafá estais
tan pensativo? ¿ese heroyco
corazon que noblemente
me asegura lo brioso
de vuestro aplauso? ¿la gloria
de vuestro Padre? ¿el honroso
recibimiento, con que
me amaria generoso?
¿ahora como así desmaya?
¿donde está el valor?

Must. Conozco
ó noble Persane ahora
de la fortuna el arrojo,
y que tirana, y cruel
cambió para mí tu rostro.
Por mi Señora, no siento
los baldones, que el heroico
proceder mio bien sabe
de este mundo lo horroroso,
y que quanto mas feliz
el hombre, debe en sí propio
temer la infelicidad.

que se le adereza en el gozo,
solo lo siento por vos
pues si mi respetuoso
afecto que á vuestras Aras
dedico, buscaba ansioso
demostrar quanto os venero
hoy abatido, injurioso,
no me atreveré á postraros
mi culto, quando ya noto
no es de tan heroica sangre
rendimiento tan odioso.

Pers. Si á vos Mustafá, lo noble
os previene el diestro modo
de conocer á la suerte,
á mí me avisa lo propio.
Las glorias, felicidades
mundanas, á mí decoro
no sirven sino al desprecio
de mi lustre generoso,
conociendo su falacia;
y porque os admire el modo
conque en Persia las matronas
de mi sangre el ser heroico
mantienen, ahora que os miro
abatido, y con oprobios
injurioso, y con desvios
ohora os quiere: el fogoso
espíritu de nobleza
sacó de mis labios pronto
el cariño, que ocultava
el alma por lo dudoso,
mas supuesto que lo dixé,
y que en mí no es decoroso
volver atrás mi palabra
será tan constante en todo
que admireis en la firmeza
el amor de un Régio Trono.

Must. Pues si vuestro labio dice
lo que para mí es el logro
mas feliz, ya las desdichas,
infortunios injuriosos,
desprecios no me acobardan,
que todo el rigor es poco
para el bien que con amores
me hace en la vida dichoso.

Sale Osmir.

Osm. El Rey manda preveniros
que estais arrestado, en todo
el distrito en que este campo

se forma.

Must. Aunque presuroso
el tormento mas procure
darme que sentir; gozoso
mi espíritu con tal dicha
nada le aflige: Id, que pronto
obedezco sus mandatos,
son el amor que en mi es propio.

Vase Osmir.

Mas Señora vivo en vos?

Pers. Amaros en mi es decoro.

Must. Pues vengan ahora pesares.

Pers. A fortuna! en que á famoso
momento me has reducido,
pues amante, y carifioso
el objeto que yo quiero
es de la suerte despojo.

Must. Alma, si tanto bien logras
nada temas.

Pers. Ea decoro
á demostrar de un amor
los efectos prodigiosos.

Must. A vencer de los engaños
los enemigos enojos.

Los dos. Y entre tanto que los Cielos
á este afecto son piadosos;
á idolatrar con firmeza,
el bien que constante adoro.

ACTO SEGUNDO.

*Salen régio, y salen Soliman, y
Rustán.*

Solim. Has visto jamás Rustán
mayor traicion? mas delito?

Un hijo á quien estimava
con el mas fino cariño,
conspirar contra mi vida
donde el proceder indigno
aprendió? viva los Cielos,
que apenas puede mi brio
sujetarse á no irritado
vengar en mi sangre impio
tanta ofensa, y tanto agravio!

Rust. Señor, no tan de improviso
te precipite el enojo,
puede que acaso el aviso
de aquel Confidente fuese

engafioso.

Solim Ese capricho

Rustán, es falsa disculpa;

¿Que mas certeza averiguo

si conduce á la Persiana

para el efecto que escrito

pones allá tu Confidente?

además que de los brios

de Mustafá; los aplausos

con que á los Vasallos miro

le engrandecen, me hace creer,

que el Reyno favorecido

le idolatra, y esto es

bastante á el enojo mio

para que ya le deseche

le aborrezca como impio,

de mi Trono le separe;

y no le mire como á hijo.

Rust. Eso sí, acabe con él

Se aparte.

que de mi idéa el principio

es ese, con el que espero

lograr el laurel invicto:

Señor, no tan rigoroso

contra el Principe tu brio

se exaspere, él es verdad

que es de todos muy querido,

de las tropas muy amado,

y que pudiera atrevido

hacerle este amor, mas dude

que contra su Padre invicto

se revele, que aunque vemos

mil sucesos de esto mismo

nunca en su nobleza pienso

un hecho tan inaudito.

Solim. Mal conoces tu Rustán

del que se mira querido

los arrojos, é intenciones:

y así yo busco advertido

el resguardo que se debe

á mi quietud; he discurrido

que el medio mas eficaz

para que el mude el capricho

es que Persane se vuelva,

á cuyo fin de improviso

harás disponer los buques

á este efecto; que evadido

este amor que yo conozco

que en Mustafá dar principio

pudo á su arrogancia loca,

veré si mas persuadido

á la razon me complace,
de que con nuevo motivo
acabe con el Imperio
de Persia, y así tranquilo
quede yo en lo Soberano.
Mas si aleve, y atrevido
le advierto en sus intenciones
será despojo á los filos
de mi furor; pues primero
que el consiga su delirio,
y maquinadas traiciones
será horrible su castigo.

Vase.

Rust. Eso sí, todo sea fuego
arrojado, compélida
de mis alevos fomentos.

Sale Muley.

Mul. Adonde dime Rustán,
dirije sus pensamientos
tan discursivo mi Padre?
de que manifiesta inquietos
sus sentidos? de que forma
tan breve desasosiego
como el que ahora le he visto,
sabes tú que causa á esto
le obliga?

Rust. El desagrado
contra Mustafá, y recelo
de la traicion que le avisan
maquina: causa en su pecho
bastante inquietud: y aunque
yo leal, fino, y atento
presumiendo que es engaño
(pues en un caracter régio
como el suyo no es creible
produzca tal) voy midiendo
á su favor los leales
servicios que siempre ha hecho:
aunque mas procure, el Rey
duda en lo leal, y creo
será causa de que pase
Mustafá algunos riesgos.

Mul. Qualquiera aleve Vasallo
que juzgare, vive el Cielo
mal de mi hermano se engaña,
y haré asombros contra el fiero
barbaro, cruel, aleve,
que produzca tal intento.

Rust. Señor, yo:: sí:: cómo:: quando::

Mul. No os turbeis, dexeme ciego
llevar del amor de hermano.

Rust. Conozco en vos el afecto:
yo haré que en breve malicies

Aparte.

contra él mismo, dando fuego
á las ruinas que se esperan,
y prevenidas yo tengo;
á disponer voy Señor
un Real mandato que atento
vuestro Padre me ha ordenado.

*Vase, y al irse dexa con des-
cuydo caer un Pliego: y
al verso le coje Mu-
ley.*

Mul. Id Rustán: ó que mal pienso
persuadirme á que mi Padre
sin estímulo perverso
obre así contra mi hermano,
y quando:: pero que veo
á qui hay un Pliego caido,
y dice así: A Muley Jefe;
para mi viene; pues como
por acaso aquí le encuentro,
veamos que dice..

Lee, Muley;

un Vasallo que propenso
busca en tu seguridad
el que logres el Imperio,
te avisa de haber hallado
por accidente (que á efecto
de lo que avisa no importa)
ese basilisco fiero
que produce una traicion,
admite grato el recuerdo,
no te fies en tu sangre
quando interviene un Imperio:
Otro mas cerrado incluye,

Lee. Aunque en desgracia me veo
de mi Padre, hoy procuro
conseguir mis pensamientos,
pues dando muerte á Muley
satisfago mis recelos,
y quito un opositor
de mis Laureles, y Cetro
dispón lo que te encargé,
que son las tropas: que luego
todo es fuerza que se logre, y::

Rep. Vil instrumento, que
ha formado aleve mano,

he-

hecho atomos á el viento
serás despojos: mas no,
no es justo que así violento
sin que el discurso examine,
demo al furor mi arresto,
(hagamos pues corazon
pues por esta parte veo
no pasa nadie) un examen
del acaso en que me encuentro.

¿Verse Mustafá abatido,
puede darle algun fomento,
para ayrado conspirar
contra mí? si, no lo creo,
que un corazon que es tan noble
no produce tanto yerro.

¿Acaso puede Rustán
ambicioso el instrumento
ser de esta accion? si, bien puede,
y con malicia, y veneno
de traicion, formar la carta;
pues si bien lo considero
no es de letra de mi hermano;
pero mas abajo observo
que dice: esta es fixa copia
de la que en mi poder dexo
reservada, para quando
llegue del lance el suceso
en donde de á conocer
de mi lealtad el exemplo;
fuerte indicio es este; aqui
de todo mi entendimiento;
¿en que ofendo á mustafá?
¿no he sido su compañero
en la mas dura campaña?
¿mi amor grato con esmero
no le ha idolatrado siempre,
demostrando en el afecto
aquel fraternal amor,
coa que disponen los Cielos
se estimen gratos hermanos?
¿pues que motivo; que efecto
puede producirle á que
tan mi enemigo se ha hecho?
pero ay de mí, que el temor
me previene que es un Rey no
la prenda que solicita;
y que viendome propenso
á lograr de la Diadema
los mas brillantes luceros,
es bastante á que con ira
me mire su pensamiento;

que es mucho en sí una Corona
y avasalla todo empeño,
borrándolo en el codicioso
sangre, amistad, y Consejo;
¿Mas que podré hacer? guardarme
de su amistad, como puedo
si es mi cariño del alma;
y esta, como ella es reflexo
de lo divino, en lo humano
no funda no sus extremos;
mas el viene: dadme Alá
favor en este momento.

Sale Mustafá.

Must. Muley amado; parece
que desde el triste fomento
de mi desgracia; te admiro
como extraño en el afecto;
si acaso te desvaneces
por lo próximo del Cetro,
ni misma pena te avise
la veleidad, con que el genio
de la fortuna produce,
del mundo los devaneos.

En mi cariño constante
vives; que como yo observo
con prudencia mis acasos,
no hace mudable mi genio.
Mul. ¿Y estas son falsas palabras?
no lo juzgo, no por cierto,
pero sí, que en la lisonja
cabe mas bien el veneno
de la traicion, pues es ella
seguridad del intento;
pero aquí de mi razon,
y aquí de mi noble pecho,
obre yo como quien soy,
y despues disponga el Cielo.

Must. Parece que discursivo
te miro; Muley que es esto
no por mirarme abatido
me desprecies; da te ruego
satisfaccion á el cariño,
que inviolable te conservo.

Mul. Mustafá, de mi cariño
no dudes; siempre es el mismo,
pero á veces el discurso
preocupado, dá fomento
á que vario en sí naque
mil dudas, que con violento

producir hacen á el hombre maliciar de doble intento. Pero porque no preguntés de que nace mi silencio, mi suspension, ni desvío, en estas letras te advierto lo que en tu ofensa producen; no crees que en mi han hecho cavidad lo que ellas hablan, pero si eres tan discreto, heroyco, noble, y amable, en observando el contexto de ese papel, podrás ver, (satisfaciendote en ello) como estará el que se mira con la amenaza de un riesgo, que aunque imposible lo juzga, puede salir verdadero.

Vase.

Must. Aguarda Muley, espera:: muerto he quedado; que es esto? ¿puede darse mas traicion? ni en mi dolor mayor riesgo? ¿yo contra Muley, quando es de mi cariño el objeto? Ah viles letras, escritas de mano vil, cuyo fuego oculta contra mi vida de sus rayos lo violento. Mas mi Princesa adorada hácia aqui se acerca, demos, alma este rato á el amor, á ver si con este medio de las penas del honor puedo aliviar el tormento:

Sale Persane sin hablar.

adonde Persane hermosa guiais la atencion?

Pers. Yo vengo en vuestra busca, pues ya la suerte llegó á aquel fiero momento de la desgracia, Ahora me avisa en decreto vuestro Padre, de que parta á mi Patria, con el tedio de no asentir á las paces hechas por vos, y que el medio de saltar á la palabra será esgrimir el acero contra mi estado, y mi sangre

vengando así vuestro yerro: ved si es bien que yo que grata sacrificué mis deseos en ofrenda de la vida de mis Vasallos, y Pueblos hoy abatida, y sin lustre, fama, ni honor me devuelvo, adonde el rigor acabe de una vez con mis alientos.

Must. No deis al llanto, Señora, esos liquidos fragmentos que por ricos son tesoros de ese altivo firmamento; yo veré al Rey, y aunque ayrado contra mi muestre su seño le daré razones tales, le mostraré los sucesos infelices; de que pueden resultar de estos desprecios que le convenzan, y quando llegase su enojo fiero á hacer empeño su arrojó; yo, mi Persane, os prometo que perderé vida, y ser por ostentar noble, y cuerdo de vuestro honor, y la Patria los tratados, y conciertos.

Pers. No os empeñeis Mustafá: de vuestro Padre está el ceño fundado en la vasta idea que algun traydor le ha propuesto, no os expongais á su enojo. Reprimid esos alientos mirandoos que de abatido sois de su ira el objeto.

Must. ¿Y pretendéis vos Señora que dexé (que dolor Cielos!) mi honor, y amor en mal grado? no es posible, si os confieso que os adoro, y por vos vivo, como quereis (rigor fiero!) dexar que todo mi bien me falte; eso no, no puedo, yo os amé, y yo os adoré ántes de hablaros ni veros, cuyo accidente, y motivo fue la muerte del mancebo Arlepag, que este retrato que le guardaba en su pecho, en su muerte dió á mi vida, de vuestra luz los reflexos;

si á la primer vista del
os rendí todo mi afecto;
como quereis que ahora que
conozco los dones vuestros
(que por muchos, imposibles
de explicarse son) yo fiero
abandoné á quien es norte
de mi vida, y mis alientos?
La fama de mis azañas,
que diria en este empeño
quando baxo mi palabra
vuestra persona á respeto,
de mi atencion se reduxo
á ser cango de aquel riesgo?
Vive Alá, Dios Poderoso,
que si mi Padre sangriento
intentase::: mas que digo?
Perdonadme este violento
espíritu, que el honor
hoy le impele á que sediento
quiera mostrar de sus iras
lo que no cabe en el pecho.
Yo Señora fiel os amo,
con atencion os venero,
el honor de régia sangre
es de mi amor el aliento.
Unir podeis estos dos
tan ilustres, como excelsos
afectos; y vereis como
en este lance yo puedo
con amor, y con honor
dexa de intentar resuelto;
ó el lustre de mi razon
ó morir en el empeño;
quando fama, triunfo, y dama,
están con mi vida á riesgo.

Vase.

Pers. Esperad:- mas ya se fué;
donde Cielos, donde Cielos,
me habeis triste conducido?
yo que en el sólio mas régio
del blason de Persia era
el decoroso instrumento,
hoy, juego de la fortuna
me reducís al extremo
de tanto desprecio, y que:::
Apenas respirar puedo
de dolor: mas ay de mi!
que el amor me avisa el riesgo
de Mustafá: y este amor
(corazon mio tratemos

de examinar discursivo
si eres decoroso, y recto)
de que procede su mobil?
de lo noble, de lo excelso
de sus heroycas virtudes,
y gallardos pensamientos,
que desde mi entrega hizo
más acendrado su genio.
¿Y es contra el decoro tuyo
adorar á este sugeto,
cerazon? no, no lo es,
pues si pueden los afectos
unirse á dos voluntades
si el que idolotras es objeto
de merito; me acrecienta
el lustre mi entendimiento;
luego bien puedo quererle
siempre constante; el respeto
me lo aconseja; pues alma
vengan pesares, y riesgos:::
mas el cuidado de un Padre
que en peligros considero
si Solimán quiere osado
asolar todo mi Reyno,
es otro fiero dolor
que me fatiga sangriento,
¿y á este que remedio hay?
¿mi amor acaso instrumento
fué de su desgracia? no;
pues si bien lo considero
antes puedé que propicio
si se logra, mas sereno
haga el impetu de males
que premedito, y que temo
¿y qué debo hacer? qual noble
procurar todos los medios
al alivio de mi Padre,
de mis Vasallos, y Pueblos.
¿Pudo mi constancia mas
que hacerse (bien se está viendo)
esclava dando la vida
por su alivio? no, no encuentro
que mas deba hacer? pues alma
si ya hiciste en el empeño
quanto hay que hacer, demos vado
al dolor; y sea el tiempo
quien entre el dolor, y amor,
el cariño, y el respeto,
ó me acabe en las desdichas,
ó haga felice mi intento,
pues heroyco el proceder

de mi amoroso desvelo;

Oscuridad.

avisa de todo el Orbe
es digno, noble, y supremo. *vase.*

*Jardin con Luna que ya vá á su
Occidente, ésta menguante como
que acaba su curso, y sale
Rustán.*

Rust. Ambicion mía á campaña
te llama mi pensamiento,
pues ya son tales mis iras
que revuelto todo el Reyno,
todo son odios, rencores,
tracciones, y desaciertos:
ya á Mustafá de abatido
en tal estado le tengo,
que con esta última traza
si consigo mis intentos,
le haré que Reo de muerte
le advierta todo el Imperio.
Tambien devolviendo á Persia
á Persane, logro á un tiempo
el enojo de aquel Rey
que es de mi glorio instrumento:
Ah fortuna? no te pares;
sigue propicia que ofrezco
ser tu esclavo si me elevas
á la altura que deseo.
Aqui suele Solimán
baxar por la noche atento,
á divertir las tristezas
que forma su pensamiento.
Esta es la ocasion que busco
para lo horrible del hecho,
todavía está la Luna
brillante, aunque á su ligero
curso poco tiempo queda.
Mas hácia aquí pasos sienta,
si será Azór.

Sale Azór.

Azór. Alentado
de mi lealtad, y mi zelo,
y tratado con Rustán
que Mustafá logre el Reyno,
y yo dar la libertad

á mi Princesa resuelto.
(sentido de aquel furor
con que Solimán soberbio
abatíó de las vencidas
Vanderas, nuestros trofeos)
vengo ayrado á darle muerte,
y hácia aqui me dixo el mesmo
Rustán, que estaria; así
entre las ramas cubierto
esperaré la ocasion,

Rust. Sois vos?

Az. Sí, que ya dispuesto
solo espero me señales,
hácia donde suele atento
el Rey hacer su mansion.

Rust. Aun no ha baxado; debemos
porque nos oculten mas
hácia estas ramas ponernos,
porque la Luna no sea
que nos descubra.

Az. El silencio
es estas acciones, es
del logro el punto primero:
valor; por mi Rey, y Patria
demos al mundo un exemplo.

Escondense, y sale Mustafá.

Must. Fiel en busca de mi Padre
por este Jardin me vengo,
para que á solas consiga
que mis leales afectos
le procuren reducir,
moderandole su cenio.
Deshora es ya; pero siempre
el Rey baxa á estos amenos
pensiles, quando al descanso
han logrado sus extremos.
Ruido se siente; si acaso
paseandose está, encubierto
de estas ramas buscaré
oportunidad, y tiempo.

Sale Solimán.

Solim. Que de cuidados mantiene
quien ha de regir un Reyno?
y como con los peligros
deshace todo el contento;
¿quando ya abatido el Persa

pudiera feliz, y atento
 tenerme por mas dichoso;
 mi mismo hijo ofendiendo
 está mi sangre, y mi vida?
 Ah mundo, como tu mismo
 das á conocer lo fragil
 de tu duracion, el ciego
 bolcáu que de estas sospechas
 me priva el entendimiento,
 me usurpa aquel breve rato
 que debo dar al sosiego,
 y por aquesta mansion
 vengo á esparcir sentimientos.

Must. Ya parece que está el Rey
 en aquella parte: Cielos
 ahora os necesito gratos
 para conseguir mi intento.

Rust. Ya baxo el Rey; ya tu puedes
 lograr la accion que yo diestro
 á la puerta del Jardín
 te aguardo para el efecto
 que sabes; obra valiente;
 y así libertas tu Reyno::

Az. Ea valor, por mi Rey
 esta victoria te ofrezco.

Muere.

Must. Tente. } Tirano.

*Vá á darle con el sable Azór,
 Mustafá, saca el suyo, y le
 vá á detener, Solimán á su voz,
 y la obscuridad que ya está pue-
 ta (se ocultó la Luna poco
 antes) detiene el brazo de
 Mustafá y le su-
 geta.*

Solim. Qué es esto?

Az. Errose el lance, y pues tiene
 quien le defienda; el medio
 es huir; salve mi vida.

Solim. Y tu aleroso mi esfuerzo
 te sujetará, porque
 no logres tu horrible intento:
 Ha de la guardia, que matan
 á vuestro Rey.

*Salen Rustán por la derecha, y
 Berley, y Guardias con bacbas
 por la izquierda, Roselane (á
 cuyo tiempo llega Azór á*

*la Puerta) y Muley al
 verso.*

Rum. Que es esto?

Az. Errarse el lance.

Rust. Pues muere,
 por llave de mi secreto.

*Hace que le pase el pecho, y
 cae.*

Az. Muerto soy.

Salen todas con bacbas.

Tod. Señor, de que
 procede este extruendo?

Solim. Este traydor; mas que miro?

Mul. Mi hermano? Valgame el Cielos!

Rosel. Esposo, Dueño, y Señor,
 vos á tal peligro expuesto?
 vos entre tantos pesares?

Solim. Esposa, gratos los Cielos
 me han librado de un traydor;
 tirano, monstruo sangriento,
 cruel, aleve, dime ahora
 que es tu heroeyco pensamiento
 digno de aplausos, y glorias;
 ¿barbaro, adonde, di, efectos
 de humano tienes? adonde?
 el horrible sacrilegio
 de dar la muerte á tu Padre
 no te horrorizaba ciego?
 solo imaginarlo; di?

¿es este el debido premio
 á lo que tanto te quise?

Por Alá Santo:: mas demos
 mi afecto, sí, á la Justicia,
 y no al furor mis extremos:

La causa de donde nace
 tu traicion bien la comprendo,
 pero verás en tu muerte
 el castigo á tanto yerro.

Rustán: pero ese Persiano
 que en esa parte está muerto,
 quien es?

Rust. Señor, á las voces
 que diste en el fiero intento
 de tu peligro, yo que
claridad.

acaso llegué á este tiempo

viendo salir este hombre
veloz, y con el acero
creyendo ser el traydor
le di la muerte violento;
y es Azor Capitan noble
de los Persas.

Must. Ese suceso
vi yo, pues con los vislumbres
de la Luna, y sus reflexos
á su acelerado impulso
impedi el golpe sangriento;
(que es todo lo acacido)
y mi brazo deteniendo
has creido que soy yo
de la traicion instrumento.

Solim. Que vanas son tus disculpas;
y que tarde tus recuerdos;
ese cadaver que ves
me afianza vil tu intento,
pues con la tuya, y su audacia
formasteis tan mal proyecto,
diganlo, fiero, tratados
en que complice te veo;
y asi, para que conozcas
de mis iras el incendio:
Guardias á esa torre, que
del rio á la margen vemos,
conducid á ese tirano,
tu Muley en el momento,
pues ya la aurora nos trae
claridad, parte ligero,
y conduce á esa Persane
á su Padre, y á su Reyno.

Must. Padre:--

Solim. Ea cierra el labio,
barbaro, cruel instrumento
de mi rigor, y padece
las iras de mis despechos:
Berley de este infame eres
Guardia; á ti le entrego:
ó tu cabeza, ó su vida
me has de dar, teme sobervio,
de un Padre ayrado el enojo
(quando ofendido me veo)
que con tu muerte he de dar
al mundo todo escarmiento.

Vase.

Rosel. Sigo al Rey, no se si acaso
son producidos afectos

de mi intencion estos lances,
pero si llega el efecto
de mi deseo, consigo
mi satisfaccion en ellos.

Vase.

Rust. Errado el lance la muerte
de Azor oculta mi intento;
mucho siento Mustafá
vuestros infaustos sucesos;
y jamás creido hubiera
en vos traidores intentos.

Vase.

Must. Pues como aleve Vasallo:--

Mul. Suspende ese enojo ciego;
Mustafá, puesto que sabes
que mis justos sentimientos
van sacando sus razones
con debidos fundamentos,
Nunca creyera, ó hermano,
no la traicion de tu pecho,
sino la falsa malicia
contra mi Padre, y el Reyno.
No lo siento, no por mí,
por ti solo sí, lo siento,
pues manchas con tal infamia
las hazañas, los trofeos,
con que inmortal á la fama,
debieras vivir eterno.
Arrogancias mal fundadas
en infames pensamientos
siempre logran estos fines;
¿ que te apresuraba ciego
al logro de esta Corona,
quando á cortedad de tiempo
era fuerza fuese tuya?
Era mejor, el horrendo
vil atentado de entrar
pisando este Sólío Régio
con salpicar los laureles
de sangre (de enojo muero)
de un Padre que asi nos ama?
Adonde tu entendimiento
guardaba de tus razones
los decorosos fomentos?
Pensarás que me hace altivo
la proximidad á el Cetro,
pues por el divino Alá

te juro, que al ver tu fiero proceder, que es el que osado me encamina, dudo, y temo ser Monarca por la causa de un tan barbaro despecho; y así en tanto que yo parto como hermano te lo ruego, como amigo te lo pido moderes tus pensamientos; y si acaso en la piedad de un Padre piadoso, y recto halla lugar el perdón busca leal fieles medios que afiancen tu conducta; porque si sigues protervo en tus viles intenciones serás del mundo escarmiento; dando asombro tu delito á tierra, mar, fuego, y viento.

Vase.

Must. Espera Muley:::

Berl. Señor,

venid que ya mi respeto os conduce, donde el Rey dexó ordenado, y dispuesto; y por el parque será así, del Jardín saliendo, por esta parte es camino.

Must. Ya Berley os obedezco,

Selva corta; y entran, y salen.

y en tanto que á mi prisión mis tímidos pasos lentos me conducen, demos alma un breve rato á mi afecto, en considerar mis penas fatigas, ansias, tormentos: Príncipe querido fui, la fortuna en los empeños de paz, y guerra me hizo venturoso; hasta que el fiero voluble imán de su sáfia me ha arrojado tan sangriento, y el en mas triste abatido de mis estados me veo, tengo yo la culpa? no. Quien lo causa? algun fomento

vil, y traydor, que ocultando su malicia, logra diestro cargandome su delito, vivir el seguro, y quieto, ¿es este el dolor mayor que entre mis penas padezco? no, pues qual es? Ay de mí! el de mi amor, pues advierto que esta ausencia de Persane pone fin á mis alientos; preso me impide la suerte el verla, y en este extremo no sé como mis pesares no me consumen violentos; vamos á morir desdichas, sin alivio, y sin remedio. Lo que á los Cielos les pido, es que benignos atentos influyen al bien que adoro como idolatro, y aprecio su constancia, su cariño, pues que rigores, incendios, traiciones, culpas, y agravios, podrán sacar de mi pecho mi lealtad, y mi nobleza mi atencion, y mi respeto; aunque las fieras desdichas me conduzcan á el extremo de una misera Tragedia que por instantes espero, siendo ella misma en mi abono crisól de mi heroyco aliento; porque publique la fama en los siglos venideros, que fué Mustajá valiente, leal, amante, y guerrero.

Vase.

Riveres de Rio con Navio, y un Barco chico para la conduccion de Persane, sale esta Muley, y Turcos Castillo á un lado.

Mul. No deis Señora al dolor tanto poder: mas gozosa, inspirad á vuestro aliento mayor valor quando logra el espíritu brioso libertad mas venturosa; á los brazos de un fiel Padre

volveis ; luego que congoja
puede turbar vuestra dicha?

Pers. Ay Muley ! la poderosa
accion de tu Padre el Rey
no es noble , ni decorosa ;
la situacion en que vuelvo
á mi Patria , me ocasiona
mayor dolor , pues no logro
el bien que buscaba ansiosa ;
la causa no te se oculta ,
y pues mi razon no ignoras
confiesa que el sentimiento
en mí ya es accion forzosa.

Mul. A los decretos de un Rey
debe mi obediencia pronta,
acudir , y así á la nave
venid conmigo Señora.

Pers. Ay Mustafá , ya te pierdo,
y no hay remedio.

*Sale Mustafá , Berley , y Soldados
Turcos.*

Must. Deponga
hermano aqui tu actitud
una apresurada corta
determinacion , y escucha
de un amigo lo que exponga ;
si te mueven mis desdichas ,
si mis penas te ocasionan
algun dolor , dexa que
mi amor , á la luz hermosa
de quien sabes que idolatro ,
busque grato en mi congoxa
consuelo ; mira , detente :
Y vos amable Señora
asi me dexais , que es esto ?
tan poco os merezco ahora ?
este desprecio me haceis ?

Mul. Hermano , mira que importa
que se separe Persane
de tus ojos.

Pers. Ahora , ahora
lagrimas sean raudales
mis ojos , para que ansiosas
en el mar de tanto llanto
me acabeis.

Mul. No ; son cortas
tus razones : Ea Soldados
conducid al reo , ahora
al señalado destino ;

y vos seguidme Señora
que es contra mí , y contra vos
de mi hermano la accion loca.

Must. Que así me trates me ofendo,
y pues se aparta la aurora
por quien vivo , sea un despecho
de mí muerte la memoria :
Generosos Compañeros,
que habeis sido en las victorias
de mi brazo el instrumento
y mi amor en las zozobras ;
vuestro General os llama
favoreced su persona ,
y amparadle en una accion,
que fama , y honor le importa.

Los tres. Mira Principe lo que haceis ?

Must. Nada hay ya que se me oponga,
y si es mi muerte el destino
sea en una accion gloriosa :
Los que sean mis Parciales
libertemos á la heroica
Persane ; ea amigos míos
é las armas vencedoras.

*Posanse de un lado , y de otro
varios , y Mustafá quita á
uno una espada.*

Mul. Soldados que es lo que haceis ?

Unor. Viva el Príncipe.

Otros. Viva la heroica
Magestad de Solimán.

Dase lá Batalla.

Must. Pues muera el que se me oponga.

Todos. Arma , arma , guerra , guerra.

Must. Logre el amor la victoria.

*Vause peleando , y sale Per-
sane.*

Pers. Ay de mí , que separada
mientras irritados logran
entre furiosos incendios
unos de otros la victoria,
sola , indecisa , y turbada,
triste , afligida en mi propia,
ni se si al peligro guio ;
ni si al alivio gozosa
acudo , pero::

Sale Mustafá.

Must. Persane?

Pers. Qué miro! penas ahora?
mira señor tu peligro,
no te arriesgues.

Must. Qué me importa,
si yo no puedo vivir
sin tu luz la mas hermosa;
y así sígueme que en ti
está mi bien la victoria.

Pers. Miro tu riesgo.

Must. No temas
que á pesar de fatigosas
ansias, penas, y desdichas,
sentimientos y congojas,
ha de conocer el mundo
la finexa mas heroica.

Pers. Solo mis brazos podrán
pagar tu afecto.

Must. Esta gloria
no has de quitarme fortuna,
aunque contra mi te opongas.

Pers. Cielos:—

Must. Deidades Sagradas:—

Pers. Para mi bien:—

Must. Prodigiosas:—

Pers. Justicieras en mi dicha:—

Los dos. Consolando las zozobras,
haced que benigno amor,
con acciones dardifiosas,
de nuestros dos corazones
haga inmortal la memoria.

ACTO TERCERO.

*Empieza con la misma Batalla,
que acabó el segundo
Acto.*

Mul. Hermano, mira que osado
faltas al régio respeto.

Must. Quando animando mi furia
está el amor, nada temo.

Mul. Mas contra mi así tu ira?

Must. Si contra ti.

Sale Solimán, y Tropas.

Solim. Deteneos;

Soldados, Vasallos míos,
como así, haceis guerreros
contra mi persona este
delito tan vil, perverso;
vuestro Rey os habla amigos,
ved que faltais poco cuerdos
á la lealtad que debéis,
y si reducidos veo
deponeis vuestro furor
mi justo perdon ofrezco
á tan enorme delito;
menos á ti vil perverso,
que eres indigno, de que
te alcance tal privilegio,
pues eres motor infame
de este cometido yerro,
ultima prueba de tu
barbaro tirano intento.

Soldados á este cruel,
quitadle ese vil acero,
y para que mas seguro
viva en prisiones (que presto
su muerte me quitará
los cuidados, y recelos)
á la Torre del Alcazar
conducid á ese protervo.
Yo haré que veas tirano
de tu castigo el incendio.

Must. Mira Señor:—

Solim. Cierra el labio
de mi deshonor instrumento:
no me esperes sino Rey,
quando tus torpes deseos
me han quitado el fiel cariño
de mi Paternal afecto.

Pers. Señor:—

Solim. Ya Princesa no hay
piedad á tan grave exceso,
y no extrañéis que mis iras
en todos prenda su fuego,
quando el error de este monstruo
da á su rigor el fomento:
A su mansion destinada
devuelve á Persane, Cielos
dadme entre tantos afanes
algun rayo mas sereno;
vamos, traed á ese vil
que ya fiarme no quiero;
y yo le he de ser ahora
guardia, custodia, y secteto.

Vase.

Must.

Must. Ya finalizó mi amor.

Pers. Llegó la pena á su extremo.

Must. Persane (pero ay de mi)

Pers. Principe (pero yo muero)

Must. Dexadme que me despida
de mi idolatrado Dueño.

Pers. Dexadme que estime grata
las finezas de aquel pecho.

Mul. No es posible, venid, vamos.

Berl. Al Rey es fuerza ir siguiendo.

Must. Pues corazon á morir.

Pers. A sentir tantos tormentos.

Los dos. Ya que los Cielos insisten
en demostrarnos su ceño.

Sale Solimán.

Solim. Que es esto? no me seguís?

Must. Ya Señor voy como debo,
á morir de culpa agena
por dexaros satisfecho.

Solim. A tirano, mal procuras
ocultar tu fiero intento,
pero serás de mis iras
el estrago mas sangriento.

Vanse.

Pers. Principe, si vuestro amor
fraternal logra el haceros
mas sensible; dad alivio
á los furiosos tormentos
en que Mustafá padece;
mirad que su noble pecho
no puede, no, producir
tan infames pensamientos;
de alguna aleve impostura
son los traydores proyectos;
y cargandole la pena
está indiciado de Reo.

Mul. Ya son, ilustre Persane,
tan veridicos, y ciertos
los indicios que se advierten
que es forzoso, sin remedio
creer traicion en Mustafá,
bien que si reparo atento
lo que os puedo asegurar,
que en mi amor siempre conservo
de hermano aquellos ardores
con que me estimula el Cielo,
á enseñar como han de ser

estos humanos afectos.

Pers. Pues en esa confianza
ya animada me prometo
serenidad, á tan fieras
tormentas como padezco,
donde zozobrando triste
en el mar de los desprecios.
Hoy agitada, confusa;
siendo mi nave un desecho
buque, á quien las inclemencias
quieren sumergir, me veo,
breves fragmentos la vida
que fué del amor objeto.

Vanse.

Palacio, y sale Rustán.

Rust. Que bien dice aquel que dice,
que al audaz ayuda cierto
la fortuna; en mi se advierte,
pues ya propicio el intento
de mis urdidias traiciones
solo me falta el extremo
que en breve he de conseguir;
ea animoso despecho
en este punto consiste;
no corazon desmayemos,
que un breve instante te hará
lograr ser monarca excelso.
De Mustafá las traiciones
tan creidas las observo,
que no hay en la Corte alguno
que no le imagine Reo;
y lo mas seguro es
que de mi malicia advierto
nadie imagina; fortuna
si tan propicia te encuentro
nada tengo que temer:
Mas la Sultana á este puesto
se apresura; engañarela
dandola por fixo centro
de los lauros de Muley
mis irritados proyectos.

Sale Roselane.

Rosel. Es cierto Rustán, amigo,
del Principe los sucesos?

Rust. Si Señora, y asi cumplo
vuestros mandatos, haciendo

que

que se apresure ya á el Sólío
quien es causa en mis intentos.

Rosel. Aunque fue mi intento fixo
que en Muley fuesen trofeos
las penas de Mustafá;
no juzgué que tanto exceso
de males ocasionára
de mi cuidado el empeño;
y así mirad bien Rustán
que segun lo que me temo
no han de dexar que consigan
nuestros intentos los Cielos;
porque son muchos errores
los proyectados.

Rust. El miedo
en semejantes acciones,
suele á veces ser el medio
de perderse las fatigas;
en un instante un momento
que se dude; se aventura
el logro del pensamiento;
y así no temais, Señora,
que yo os juro, y os prometo
que en breve lograreis quanto
imagináis, y yo pienso:—
mas el Rey se acerca, idos
que segun su pensamiento
varia estos dias; no es justo
nos halle á los dos, en tiempo
que la malicia le pueda
influir algun recuerdo.

Rosel. Dices bien, y pues la suerte
guia feliz mi deseo,
nada temo ya mirando
tan propicios los sucesos.

Rust. Satisfecha va Sultana
de mis ideas, que presto
de mis furoros verás
tus engaños manifestos;
y pues me animaste osada
á lo duro de este empeño,
será tu castigo en el
no lograr tu pensamiento.

Sale Solimán.

Solim. Rustán, amigo, buscando
á tu lealtad mis deseos,
no han cesado breve instante;
y pues eres de mi Imperio

la fiel columna, y la base
donde estriba todo el peso,
(á mas de que es tu lealtad
nuevo asombro,) hoy pretendo
que me aconsejes prudente
en el lance mas estrecho
en que Padre, Rey, y Amigo
hoy mis desgracias me han puesto;
Referirte del tirano
Principe los desaciertos;
es escusado, mirando
que es público su fomento;
darle el debido castigo
es indispensable, puesto
que de no hacerlo, seguro
no tengo en mi mano el Cetro.
Para esta accion necesito
tu prudencia, y tu consejo;
es Mustafá tan querido
de las armas, que el efecto
de la pasada sorpresa
de Muley lo está diciendo.
Yo previniendo algun lance,
mandé suspender discreto
la conduccion de Persane,
porque todo junto el grueso
de las tropas hoy me sean
favorables á el progreso;
y así pues ves el estado
en que á mi cuidado ha puesto
un hijo vil, dame tu
discurso un prudente medio,
que asegure mi Corona,
castigue su infame hecho,
modera tantas desgracias,
como á la verdad me temo,
y escarmiente al que traydor
en mi agravio es instrumento.

Rust. Llegó la mia: Señor,
mirad que en los nobles pechos,
la clemencia debe ser
el lustre de sus reflexos;
obre la piedad en vos,
y aunque el delito es horrendo
digno de todo castigo
por los alevos sucesos
que en si pueden producir,
y ver desecho el Imperio;
con todo sed mas piadoso,
que es bien:—

Solim.

Solim. Lo que pretendo
de tu voz, es que me digas
de su muerte el pronto medio;
conque de piedad no trates
qué es cansarte en el intento.

Rust. Pues si estás determinado,
y ya mi afecto ha propuesto
en fee de lo que le estima
le que debe en este empeño;
muera Señor Mustafá
en el Palacio, en secreto
brevemente; ántes que alguno
conciba este duro exceso,
pues en lo pronto consiste
la seguridad del hecho;
y luego que executada
esté la acción, vos al Pueblo
le exponeis su infiel malicia
su delito, y escarmiento;
que como ya sucedido,
é imposible de remedio;
y en el Trono vos, es fuerza
se modere todo el Reyno;
así conseguís la paz,
y castigáis un exceso,
demostrando en este lance
de la Justicia un ejemplo.

Solim. Bien dices, y por que miro
como admito tus consejos
en esa Torre interior
que del Palacio está dentro
al infame han conducido:

Le dá un papel.

este es el fixo Decreto
de su muerte: tomadle,
dispon que en breve, instrumento
de mano ayrada le prive
de sus vitales alientos.

Sale Osmir.

Osm. Señor, Muley, y Persane
hablaros quieren;

Solim. El ruego
será por su vida: ves,
y excuta mi Decreto.

Vase.

Rust. De este me valdré; fortuna
ya tu inconstancia no témo:
Osmir sígueme que importa,
ya Monarca me contemplo.

Vanse.

Matacion de prision, y en ella Mustafá con cadena.

Must. Hasta quando de mi vida
han de llegar mis extremos;
pues concibo que es morir,
este vivir con tormentos,
como, ó Cielos compasivos!
sufris tan continuos yerros,
y permitis la impostura
siendo causa sus efectos
de que padezca inocente
quien sin culpa le hacen reo:
no siento el morir ya, no,
solo sí, que el vil Decreto
diga que fué por infame;
este dolor tan acerbo,
aprimonandome el alma
apenas me dexa aliento;
respiracion con que pueda
explicar torpes acentos;
en que globo celestial
ofendi, yo á ese Supremo
dirigir? Que causa he dado
para padecer tan fiero
castigo? Si el mundo ingrato
por fingidos instrumentos
juzga tan tiranamente;
vos Alá, divino excelso
que sabéis mi corazón
como permitis tal yerro?
Si es mi destino que muera,
ya resignado obedezco,
mas no padezca mi fama
de traydor el vilpendio;
y tu cariño, mas ay,
que al decifrar el tormento
de mi muerte en el amor
no hallo voces para ello?
y estas torpes, y oprimidas
de la opresion de mi pecho
no puedo alentar, y así
quedese para el silencio

el ponderar , quanta pena
al perder á mi amor siento,
mas rumor oygo , sin duda
liego de morir el tiempo;
corazon ahora te busco
mas animoso , mas recto,
y demos en la constancia
á los heroes un exemplo
de morir , quando la suerte
lo quiere asi sin remedio.

Sale Osmir.

Osm. Si sois , Señor , el que está
destinado á aquel tremendo
golpe infeliz , animaos,
y seguidme con aliento,
que pocos minutos quedan
á vuestra vida.

Must. Ya espero
aquel momento fatál
que el ser divino ha dispuesto,
para que conozca el mundo
lo fragil de su compuesto.

Osm. Ah Principe valeroso;
valor necesita el pecho
en ocasion tan amarga.

Must. No juzgueis que me da miedo
el semblante de la muerte:
y asi si ha de ser , sea luego,
que mi corazon cansado
de vivir , ya está dispuesto
á que con un golpe acabe
de sentir lo que yo siento.

Vanse.

Palacio , y silla , y sale Muley.

Mul. Este cuidado , y sigilo
con que á las Guardias observo,
me hacen temer en mi hermano
algun fin el mas funesto.
Esperarle yo á mi Padre
para pedirle con ruegos
por Mustafá , y no venir
me hace dudar ; cuyo extremo
en mi cariño apresura
mayor dolor , si comprendo
lo que el corazon me dice

á latidos , considero
mayor mal del que imagino;
en mi vida tal efecto
ni pasion del alma tuve;
sin duda me avisa el Cielo
de que mi sangre padece
si es posible que::: mas veo
que de la parte de donde
es la Terre en que el encierro
es de mi hermano ; Osmir viene,
¡ que será , Divinos Cielos!

Sale Osmir con los vestidos de Mustafá.

Osm. Principe infeliz ! ya dió
su último espíritu al Cielo.

Mul. Osmir que haces ? adonde
conduces esos fomentos
del adorno de mi hermano?

Osm. Adonde el Rey dé con ellos
satisfaccion del estrago
que ha formado su Decreto.

Mal. Murió mi hermano?

Osm. Murió,
y el dolor mas cruel que observo
es que murió de infelice,
pues al espirar , yo muero
dixo sin culpa , y me dice
Osmir , amigo , te ruego
de que mires por mi Padre,
y hermano , porque comprendo
que quien asi traydor me hace
buscará su fin violento;
mas voy al Rey , vos tambien
no tardeis en ir á verlo.

Vase.

Mul. Qué has hecho Ministro cruel,
que en uno á los dos has muerto.
Murió mi hermano , (que ansia !)
murió sin culpa (que yerro !)
ahora si que si á sus voces,
y á sus sentidos atiendo,
fué leal , porque no es dable
que fuese aleva aquel pecho:
Qué tarde , ay de mí ! qué tarde
he asegurado su régio
corazon , pero no es tarde

para su venganza , Cielos!
 y pues mi Padre ofuscado
 de un engafioso fomento
 dio lugar á tal estrago,
 ha de mirar que mi incendio
 contra su vida::: que digo?
 contra mi Padre? no puedo.
 Pero si contra el traydor
 que con malicia encubierto,
 ha sido causa de tanto
 rigor cruel como siento.
 Alma que ya gozarás
 de los alcazares régios,
 yo te ofrezco ser tan fiel
 en el amor , aunque muerto,
 que irritado, vengativo
 sañudo, cruel, y proterbo,
 como averigüe traiciones
 será mi furor tan nuevo,
 será mi ira tan sangrienta,
 será mi estrago tan fiero,
 que del mundo fixo asombro,
 y admiracion de los tiempos.
 Aves , peces , plantas , flores,
 agua , fuego , tierra , y viento,
 de mi inaudita venganza
 se pasmen por los extremos.

Vá á entrar Muley , y se encuentra con Persane.

Pers. Adonde Muley caminas?

Mul. Ay Señora , lo qué os ruego
 es que me dexéis que importa.

Pers. Sabeis aqueste silencio
 de Palacio de que nace,
 como tambien el intento
 de recoger los Soldados?
 sacadme de dudas presto.

Mul. Otro martirio ! Persane
 lo que si deciros puedo
 es , que os alentéis Señora;
 del Príncipe ya el alienta
 faitó á el rigor tirano
 del Ministro mas sangriento,
 Murió Mustafá.

Se desmaya en la silla.

Pers. Ay de mi !

Mul. Desmayó su grato Cielos.
 Acudamos corazon
 á la Ley del juramento
 hecho á mi sangre , y hoy vea
 el Orbe mis sentimientos.

Pers. ? Cómo corazon no llegas
 á oprinirme ? dá sediento
 fin á mi vida ; procura
 acabandome , con esto
 satisfacer á quien grato
 en sacrificio propenso,
 victima rindió la vida
 por su firmeza ; mas demas
 alma mas razon á quien
 ya por injusticia ha muerto.
 Las penas , ansias , fatigas
 de Mustafá , que instrumento
 tomaron para su asunto ?
 mi amor de que nació esto?
 de que su noble palabra
 con mi Padre fué el cimiento,
 de procurar con su vida
 que se tuviese respeto
 á mi persona : el arrojó
 del ya previsto suceso
 de defenderme en la Playa
 de que nació ? de su afecto,
 ¿ y este que le ocasionó?
 la muerte , pues como puedo
 no satisfacer constante,
 tanto carifio muriendo,
 yo tambien , y dando fin
 de este modo á los tormentos,
 que insufribles me ocasionan
 tantas penas , tantos riesgos;
 pues ahora pesares , ansias,
 rigores , y sentimientos.
 Venid voraces , venid,
 porque ya lo que deseo
 es , el que mi fin demuestre
 el carifio, el amor tierno
 con que idolatra constante,
 fui siempre de quien excelso
 de heroycidad , fué un asombro,
 muerto á manos del proterbo

impulso de una traición,
siendo del Asia un exemplo.

*Plaza magnífica, Trono á la derecha
con dos acientos de almoodas, mas abajo
Roselane sentada en baxo; en el
Trono Solimán, tropas,
y demás.*

Solim. Vasallos ya mi Justicia
como Monarca supremo
dió fin á tantas maldades,
ya Mustafá con su aliento
ha satisfecho las culpas
con que me ofendió soberbio;
y así tened entendido
que el que aleve á mis decretos
se opusiere, en su castigo
será del mundo escarmiento.

Sale Muley.

Mul. Señor mi dolor me trae::

Solim. Suspende la voz, asiento
en ese Trono te espera
pues eres ya su heredero.

Mul. Como quereis que yo ocupe
ese lugar, quando veo
que es el pisarle motivo,
á que villanos los pechos
conspiren contra mi vida;
Mustafá nos da el exemplo,
pues muriendo de inocente
fué este lugar instrumento.

Solim. Murio de traydor no hay duda.

Mul. Ay Padre! que mucho temo,
que el tiempo en breve os declare
lo injusto de ese Decreto.

Rosel. Sube al Trono mi hijo amado,
fin que anhelava mi afecto.

Mul. Si me amais Madre, yo os pido
no queráis con ese medio
ocasionar mis injurias;
y así suspended::

Dentro Rustán. Guerreros
Genizaros, vuestro Principe
á manos del vil Decreto
de un cruel Padre acabó:
su venganza clama á el Cielo.

*Sale Rustán con porcion de
Turcos.*

Muera Solimán tirano,
que á Mustafá dió sangriento
fin.

Sol. Rustán, que dices? que es esto?
pues como::

Rust. Nada pronuncies,
monstruo de ambicion horrendo,
que tus maldades ahora
deberá saber el Pueblo.
Nobles Turcos, Rustán habla,
atended á sus acentos;
Solimán ese que el Trono
ocupa por el sediento
espíritu de la embidia;
y que Muley goze diestro
la Corona injustamente
contra Mustafá, sangriento
dispuso quantas traiciones
supuestas presente ha hecho;
ayudandole Sultana
pues porque su hijo, régio
blason lograrse asintió
á trazar tan vil intento.

Y viendo que de vosotros
era amado, hoy en secreto
muerte le ha dado en Palacio;
y pues la muerte proterbo
dió al Principe mas amable
que han conocido los tiempos;
amparados de mi estais;
á Mustafá hoy venguemos.

Los tres. Barbaro, como articulas
tal maldad?

Rust. De sus acentos
no os dexéis llevar: acaben
á nuestra furia.

Voc. El acero
consume tanta maldad,
en quien mató á nuestro dueño.

*Acometen á Solimán todos, y al tiempo
que con Muley se defiende, y que ya
quiere caer á manos de Rustán: salen
Osmir, y Mustafá de Per-
siana, y Tropas.*

Mus-

Must. Vasallos, Mustafá os habla,
viva Solimán, y el Reyno.

Tod. El Príncipe vive; todos
á su lado nos ponemos.

Rust. Ahora amigos me dexais;
de mi fortuna reniego.

Must. Muere vil.

Rust. Será rabiando,
y aunque á mi pesar confieso
que mi ambicion, Roselane,
y su embidia me pusieron
contra el Padre, y el Hermano
muero rabiando, pues muero.

Mul. Dexadme que yo en su saagre
sacie mi furor violento,
barbaro monstruo.

Must. Tente hermano,
que ya muerto
no es venganza.

Solim. Hijo amado Mustafá
ya mis errores confieso,
conociendo tu inocencia
que ya tan segura veo;
y pues me admira tu vida,
como ha sido?

Osm. Del precepto
de Rustán, y las promesas
con que me instava á el efecto
de apresurar con la vida
de Mustafá (comprendiendo
fui atento á su malicia
los alevosos intentos)
y llevado del leal
espíritu (siendo diestro
á mis ordenes la accion)
pude con todo secreto
(mudando distinto trage
del Príncipe) con silencio
presentarle ante las Tropas
que animaron sus esfuerzos,
al lance que visto habeis.

Mul. Pero Osmir, y con que afecto
con tu trage me engañaste?

Osm. Porque diese mas fomento
la creida muerte suya
á su libertad; pues ciego
el traydor se asegurase,
y lograr con este medio
el dichoso fin que he visto.

Solim. O Vasallo, el mas selecto,
todos los cargos son tuyos
que gozaba ese perverso,
pues en tal hijo me das
la vida, el ser, y el Imperio;
y tu alevosa tirana,
muger al fin, que proyectos
intentabas?

Must. Padre tente,
que en lo humano los deseos
son posibles de que influyan
un aieve pensamiento.
Madre es al fin, y qual Madre
procurar quiso que el Régio
Solio ocupase Muley,
pero si eres el extremo
de mi carifio, yo afirmo
amado hermano, que presto
con gusto del Soberano,
te adquiriera triunfante Reyno.

Rosel. Reconociendo mi culpa
solo estimaros pretendo.

Mul. Oh heroycidad, oh virtud,
que inimitable te encuentro.

Sale Persane.

Pers. Si será verdad que vive
mi amoroso bien; que veo!
Ay Mustafá de mi vida,

Corre á abrazarle.

perdone el decoro régio
este impulso, que el amor
niño, no guarda respeto.

Must. Padre, disculpa el amor
que á tus plantas te confieso;
yo amo á Persane, si error
es este mio, te ruego
que:::

Solim. No pronuncies mas,
ya lo sé todo, y contento
te concedo quanto gustes;
y porque veas mi aprecio;
Berley partirás al punto
á Persia, y qual Mensajero
dirás á su Padre el Rey
que grata amistad le ofrezco,

y finaliza la paz
como el la quiera al momento;
no te detengas, que esperas?

Berl. Obedecerte es mi intento.

Vase.

Solim. Quieres mas? Principe di?

Must. Solo arrojarme pretendo

á esas plantas, Padre mio.

Solim. Y yo te abrazo de nuevo.

Must. Llegué á el colmo de mis dichas.

Pers. Que felice me contemplo.

Solim. Y pues la infame traicion

dura solo lo que el Cielo

permite, sea exemplar

de los viles, y protervos.

F I N.

Barcelona : Por Juan Francisco Piferrer, Impresor
de S. R. M.; véndese en su Librería administrada
por Juan Sellent.



